

CAEI

Centro Argentino
de Estudios
Internacionales



UNASUR: una respuesta transnacional a los nuevos retos de la seguridad en Suramérica

by Sofía Miranda Cogollos

Working paper n° 49
Programa Integración Regional

UNASUR: una respuesta transnacional a los nuevos retos de la seguridad en Suramérica

Por Sofía Miranda Cogollos
Universidad del Externado

Gracias a la creciente liberalización comercial que ha traído consigo el auge del modelo neoliberal, y con esto la flexibilización de las fronteras entre Estados; la seguridad, concebida antes como un problema interno de los países, ha pasado a constituirse como un concepto multidimensional que desborda los límites de las políticas estatales. En este sentido, para autores como Barry Buzan y Ole Weaver, la integración constituye una herramienta eficaz para la respuesta conjunta a las nuevas amenazas a la seguridad, gracias a que genera las condiciones adecuadas de confianza entre países de una misma región, para encontrar intereses comunes y transformar las relaciones de enemistad en relaciones de amistad¹.

De esta manera, la integración regional en Suramérica se ha convertido en instancia necesaria para los países de la zona, debido a la reiterada aparición de roces y tensiones entre algunos países por disputas territoriales no resueltas, el desbordamiento de los conflictos internos, y el aumento de nuevas amenazas como el narcotráfico, el contrabando y la trata de personas; sin contar, que la brecha ideológica entre países y la simpatía o antipatía que estos tienen frente a Estados Unidos, ha aumentado los niveles de desconfianza en la región, haciéndose así aún más intenso el dilema de seguridad² que implica *per se*, la globalización y la anarquía del Sistema Internacional.

En este orden de ideas, vale la pena pensar la iniciativa UNASUR, que ha logrado solucionar varias crisis políticas entre países sudamericanos como la de Ecuador y Colombia en 2008, como la mejor respuesta a los retos de la seguridad que enfrenta la región, y en ese mismo sentido, es adecuado hacer un análisis sobre sus posibilidades de consolidarse como una institución fuerte en el futuro. Es decir, que el asunto específico al que se pretende hacer referencia en este artículo es si ¿Es posible pensar la iniciativa de integración regional UNASUR como un proyecto viable, que permita garantizar la seguridad y estabilidad de América del sur?

De este modo, la tesis planteada será que debido a la aparición de nuevas amenazas a la seguridad regional como lo son el cultivo y tráfico de drogas, el contrabando, entre otras; la UNASUR se ha convertido en una posible alternativa para generar la coordinación de políticas en materia de defensa y garantizar la seguridad de la región. Sin embargo, la falta de consensos en cuanto a la definición de las amenazas y los bajos niveles de confianza interestatal que existen, ponen en duda las posibilidades de fortalecimiento y consolidación de este proyecto en el futuro.

En este orden de ideas, en la primera parte del texto se expondrán las nuevas amenazas a la seguridad que se presentan en el marco de la post-guerra fría y el contexto de globalización contemporáneo, haciendo énfasis en el concepto de seguridad multidimensional expuesto por Barry Buzan y Ollie Weaver, en su texto *Security a New Frame work for analysis*. Y la manera en que se pueden entender estas nuevas amenazas desde América del Sur. En la segunda parte, se planteará UNASUR, y más específicamente el Consejo Sudamericano de Defensa, como la mejor alternativa de integración presentada hasta el momento para constituir la región como una comunidad de seguridad en el sentido planteado por Buzan en sus análisis sobre los Complejos Regionales de

¹ Buzan, Barry et al, 1998. *Security: A New Framework for Analysis*. Boulder, Lynne Rienner, p. 12.

² Para una explicación del dilema de seguridad véase: Jervis, Robert, 1978. "Cooperation under the security dilemma", en: *World Politics*, vol. 30, no. 2, pp. 167 – 214.



seguridad. Y finalmente en la parte final, se mostraran los logros que ha tenido hasta el momento el Consejo Sudamericano de Defensa y los retos que tiene aún por superar si espera constituirse como una alternativa exitosa de integración para la región en materia de defensa y seguridad.

Las nuevas amenazas a la seguridad en Suramérica: una visión multidimensional

A partir del fin de la Guerra Fría y con el auge de la globalización en el sistema internacional, el concepto de seguridad, y con él sus estudios, han presentado un gran cambio. Así, lo que antes se centraba en el ámbito militar y las posibilidades de guerra entre Estados, hoy se ha convertido en un entramado de disciplinas y actores que concurren, en resumen, en una visión multidimensional de la seguridad. En este sentido, Barry Buzan plantea que si la fuerza ha dejado de ser el único elemento garante de una posición internacional para los países, existe la necesidad de entender la agenda de seguridad de una manera ampliada, en la cual se incluyan los sectores económico, social y ambiental, más allá de lo político y lo militar³.

Gracias a esto, las percepciones de amenaza para los Estados ya no se centran, en lo estratégico-militar (guerra con otros Estados, el terrorismo y armas de destrucción masiva); sino que también se refieren al crimen organizado, las drogas, la corrupción, lavado de dinero y tráfico de armas. Además, la pobreza extrema, la exclusión social, las violaciones a los Derechos Humanos, la crisis democrática y los recursos naturales son también factores de preocupación para la agenda de seguridad de los gobiernos.

En el caso de América del sur, estas nuevas amenazas han tomado formas específicas acorde con las particularidades políticas, históricas y estructurales de la región. Así por ejemplo, aunque en el ámbito de lo estratégico-militar se perciban pocas posibilidades de conflicto⁴, la existencia de conflictos al interior de los países, como es el caso de Colombia, representa una amenaza a la seguridad de sus vecinos que se manifiesta de diversas formas. Esto se debe a que el traslado a las zonas de frontera por parte de los grupos insurgentes puede facilitar determinadas actividades militares como el repliegue y el refugio, lo que no sólo favorece la prolongación del conflicto a nivel interno, sino que también acarrea lazos de enemistad con los vecinos como sucede con Colombia frente a Ecuador y Venezuela.

Por otro lado, la expansión del conflicto a las zonas de frontera significa externalidades negativas para los vecinos que se convierten en nuevas amenazas tales como “migraciones transnacionales por causa de la violencia; el fomento de un comercio ilegal de armas; el traspaso de rebeldes en búsqueda de recursos que se encuentran en otros países y sirven de financiación”⁵. Tal es el caso de los 2.000 indígenas, de 26 grupos étnicos diferentes, que han huido al estado de Amazonas, Brasil, escapando de los enfrentamientos entre la guerrilla de las FARC, los paramilitares y los narcotraficantes⁶. Además, “se incrementen las actividades ilícitas del vecindario como el tráfico de

³Todo esto sin lograr que se pierda coherencia en los estudios sobre seguridad. Para saber más sobre el debate entre ampliacionistas y tradicionalistas ver: Buzan, B., Wæver, O. & de Wilde, J. 1998. *Security: A new framework for analysis*. Boulder: Lynne Rienner.

⁴Desde la confrontación bélica entre Ecuador y Perú en 1995, no se han producido conflictos entre Estados, que puedan derivar en confrontaciones armadas. Ver: Serbin, Andrés, 2003. “Paz, seguridad y prevención de conflictos en América Latina y el Caribe”, en *Pensamiento propio* (Buenos Aires: CRIES), No. 18, julio-diciembre, pp. 165-220.

⁵ Cabrera, Irene, 2009. “La guerrilla en las fronteras colombianas”. En: *Revista Política Colombiana*, octubre-diciembre, 2009, p. 191.

⁶ “Indígenas huyen a Brasil por conflicto armado”. *El Espectador*, diciembre 14 de 2000. Disponible en: <http://m.elespectador.com/noticias/judicial/articulo-indigenas-huyen-brasil-conflicto-armado>.



estupefacientes, personas y bienes de primera necesidad”⁷. Como es el caso de “la coca que llega a Brasil a cambio de armas para la guerrilla (FARC) y es consumida en las favelas cariocas y paulistas”⁸.

Por otro lado, el factor ambiental también aparece como constante preocupación en la agenda contemporánea de seguridad en Suramérica. Así, los recursos naturales de la región han sido securitizados⁹ y hoy se perciben como aspecto clave de la seguridad estatal. Esto se debe a una nueva conciencia que han adquirido los países sobre las importantes fuentes recursos que poseen: el Amazonas, considerado pulmón del mundo, comprende el territorio de nueve estados; además, la mayor reserva de agua dulce del mundo (acuífero Guaraní) se encuentra en la frontera entre Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay, sin contar con yacimientos de petróleo en Venezuela y Brasil, el gas en Bolivia y la diversidad de recursos minerales en Chile y Colombia¹⁰.

Es por esto, que Brasil, al ser uno de los más ricos en recursos naturales, se ha convertido en vocero de la importancia de la protección de dichos recursos, con especial referencia a la selva amazónica, que aparece como eje de los diversos sistemas de integración propuestos para la región. De hecho, a nivel interno, para el ministerio de defensa de Brasil, el Amazonas figura como uno factor clave para seguridad nacional, y en este sentido, cualquier intención de Estados Unidos de internacionalizar esta zona, ha sido percibida como una amenaza para la seguridad del país y de la región¹¹.

En este mismo orden de ideas, el factor energético también aparece reiteradamente en la agenda de seguridad para la región. Así, asegurar el abastecimiento de energía es una prioridad absoluta para la política externa de los países, especialmente para Brasil y Venezuela, quienes han planteado en varias ocasiones la importancia de una integración en defensa para garantizar la seguridad de los recursos energéticos de la región, debido a la amenaza que representa en este sentido, la llamada geopolítica del petróleo que realiza Estados Unidos, desde el gobierno Bush, con la invasión a Irak como el caso más emblemático de su implementación.

Finalmente la gobernabilidad y legitimidad democrática interna de los países también se percibe como asunto clave para la seguridad regional, en este sentido, “la región apunta a cómo encarar una efectiva prevención de conflictos armados y o violentos a partir de las tensiones surgidas de las crisis de legitimidad y gobernabilidad, de desarrollo y exclusión social y étnica, y de transición hacia nuevos modelos políticos de organización democrática”¹². En ese sentido, la pobreza extrema, las violaciones de Derechos Humanos y la corrupción, se han percibido como nuevas amenazas a la seguridad regional. De hecho, en la declaración de las Américas se identificaban “nuevas amenazas a la seguridad el terrorismo, la delincuencia organizada transnacional, el problema mundial de las drogas, la corrupción, el lavado de activos, el tráfico ilícito de armas y las conexiones entre ellos; la pobreza extrema y la exclusión social de amplios sectores de la población, que también afectan la

⁷ Cabrera, Irene. *Óp. Cit.* P. 191

⁸ Moreano, Hernán, 2005. *Colombia y sus vecinos frente al conflicto armado*. Flacso-Sede Ecuador, 2005

⁹ Securitización según Buzan, consiste en trasladar asuntos que han de ser tratados política o económicamente, a la agenda de seguridad para darles mayor prioridad y aumentar mecanismos de protección.

¹⁰ Dreger, Fabrício, 2009. “Integração na América do Sul: a Unasul e o Conselho de Defesa Sul-Americano”. Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Porto Alegre. P. 68.

¹¹ Es por esto que no sorprende la constante presencia militar brasilera en la selva amazónica, que ha venido en aumento desde que se hicieron abiertas las intenciones de Estados Unidos de internacionalizar el amazonas por ser considerado este como pulmón del mundo.

¹² Serbin, Andrés, 2010. “Andrés Serbin: OEA y Unasur: Seguridad regional y sociedad civil en América Latina”. *Documentos CRIES N° 14*, Buenos Aires. P. 10



estabilidad, la democracia y la seguridad de los Estados; los desastres naturales y de origen humano, el VIH/ SIDA y otras enfermedades, y el deterioro del medio ambiente; la trata de personas y los ataques a la seguridad cibernética, entre otras”¹³.

De esta manera, la securitización de nuevos aspectos y “la falta de territorialidad específica asociada a la transnacionalidad de estas amenazas, lleva a los Estados a asumir una cooperación de estas cuestiones”¹⁴. Es decir, que la cooperación, y en mayor medida, la integración se convierten en la herramienta más eficaz para enfrentar las amenazas a la seguridad que afronta América del Sur, como se verá en el siguiente apartado.

Complejos Regionales de Seguridad: una aproximación teórica a UNASUR

Como se vio anteriormente, muchas son las amenazas a la seguridad que enfrentan los Estados en estos tiempos, y en ese mismo sentido, muchas han sido las técnicas y políticas que se han implementado para enfrentarlas. Sin embargo, últimamente parecen ser más aceptadas las teorías sobre la integración regional como la herramienta más eficaz para garantizar la seguridad de los países. Esto se debe a que ha sido evidente, que “la proximidad geográfica posibilita a los Estados una más rápida identificación de potenciales conflictos, y su más limitado tamaño y membresía, en principio, le hace más fácil la búsqueda de consensos para emprender acciones oportunas”¹⁵. Asimismo, la interdependencia económica y los nexos históricos, sociales y culturales que puedan llegar a tener los países del mismo territorio, hacen más probable una cooperación exitosa en esta materia.

Esta inclinación de los gobernantes por la integración para la seguridad, aparece a partir de los ochenta como la mejor alternativa para reducir las posibilidades y alcance de las agresiones internacionales a países que individualmente serían vulnerables. En este contexto, el académico Barry Buzan propuso una aproximación novedosa a la seguridad, basada en la idea de que todos los Estados del sistema internacional se encontraban en una red global de interdependencia en cuanto a la seguridad, pero que al mismo tiempo, esa interdependencia no era uniforme y que se hacía más pronunciada a medida que aumentaba la proximidad. En este sentido, acuñó el término Complejo Regionales de Seguridad (CRS) para referirse a “una serie de Estados cuyas percepciones y asuntos sobre seguridad están tan interconectadas que sus problemas de seguridad nacional no pueden ser analizados ni resueltos razonablemente unos aparte de otros”¹⁶.

Así, las relaciones que se presentan al interior de estos complejos varían entre una línea de amistad o enemistad en la cual en una esquina se encuentra la *formación de conflicto*, que implica una fuerte percepción de amenazas mutuas; en el medio yace el llamado *régimen de seguridad*, en donde los Estados todavía se tratan entre sí como amenazas potenciales, pero han realizado acuerdos para reducir el dilema de seguridad entre ellos; y finalmente, en la otra esquina se encuentra una *comunidad pluralista de seguridad*, donde los Estados no aspiran más a usar la fuerza entre ellos¹⁷.

En el contexto latinoamericano, varios autores han intentado ubicar a la región en alguno de estos tres tipos de CRS. Así, hay quienes hablan de la región como una zona de no violencia o

¹³ *Ibid.* p. 19

¹⁴ Dreger. *Op. cit.* P. 59

¹⁵ Serbin. *Op. Cit.* p. 11

¹⁶ Buzan, *óp. Cit.* p. 12.

¹⁷ *ibid.*



comunidad pluralista de seguridad, dadas las pocas posibilidades de confrontación bélica que enfrentan los Estados de la zona desde hace algunas décadas. Por otro lado, también están aquellos que se muestran muy escépticos frente a estas posturas y argumentan que las nuevas amenazas a la seguridad hacen cada vez más posible el uso de la fuerza para la resolución de conflictos, como se vio en la crisis de 2009 entre Colombia y Venezuela, que llegó hasta el traslado de Fuerzas Militares de estos últimos a las zonas de frontera¹⁸. Sin embargo, se ha llegado a la conclusión intermedia de que aunque en la región prevalezca una situación de no-violencia entre Estados, cuestiones diplomáticas, comerciales, roces geopolíticos en cuanto a fronteras no definidas y los conflictos ideológicos son cuestiones que empíricamente amenazan la estabilidad regional, sin contar el conjunto de amenazas no-estatales y transnacionales como el narcotráfico, el crimen organizado transnacional, la estabilidad política (Venezuela) y secesión (Bolivia), generan externalidades negativas para toda la región, que ponen en peligro, las relaciones de amistad entre países. Por lo cual, es conveniente entender a la región en un proceso de tránsito entre un CRS de *formación de conflicto* a uno de *régimen de seguridad*¹⁹.

En este orden de ideas, la UNASUR, entre las diversas iniciativas de integración que se han propuesto hasta el momento, parece ser la más viable para constituir la región como *régimen de seguridad* estable, e incluso para convertirla en una *comunidad pluralista de seguridad*. Esto se debe, a que hasta el momento es el proceso más ambicioso política e institucionalmente que se ha presentado en cuanto a integración regional. De hecho, es la primera alternativa netamente latinoamericana que intenta ir más allá de lo económico (apenas tres objetivos directamente económicos en su carta de creación) y da un paso más allá hacia lo político y geoestratégico²⁰. Asimismo, cabe resaltar los rápidos avances que ha tenido en materia de integración para la seguridad, pues ha logrado el estrechamiento de las relaciones entre los líderes, al punto que ha logrado un consenso en la conformación de un organismo de diálogo, solución de controversias y concertación de políticas de defensa y seguridad que es el Consejo Sudamericano de Defensa.

De esta manera, el Consejo de Defensa Sudamericano (CDS), creado en diciembre de 2008, es una *instancia de consulta, cooperación y coordinación en materia de defensa cuyos principios principales son el respeto irrestricto por la soberanía, la integridad y la inviolabilidad de los Estados, la no-intervención en sus asuntos internos y la autodeterminación de los pueblos; la plena vigencia de las instituciones democráticas y el respeto irrestricto por los Derechos Humanos y el Estado de derecho; la promoción de la paz y la solución pacífica de controversias, y la subordinación constitucional de las instituciones de defensa a las autoridades civiles legítimamente constituidas*. Lo cual, pone en evidencia, que el objetivo primordial del CDS es enfrentarse de manera conjunta a las nuevas amenazas a la seguridad que afronta la región, sobre la base de hacerlo de manera independiente, sin la injerencia de las potencias hegemónicas del sistema internacional.

En este sentido, la importancia primordial de la UNASUR, como proceso de integración regional, es que por medio del CDS contribuye a la estabilización de las relaciones interestatales en la región, buscando hacer de América del Sur una zona de paz, por medio de la construcción de una identidad sudamericana en materia de defensa, y la generación de consensos para fortalecer la cooperación

¹⁸Para más información sobre el debate de los Tipos de CRS para Suramérica ver: Tavares, Rodrigo, 2005. "Understanding Regional Peace and Security: A Framework for Analysis". UNU-CRIS Working Papers, O-2005/17.

¹⁹ Menezes Teixeira, Augusto Wagner. "Regionalismo y seguridad sudamericana: ¿son relevantes el Mercosur y la Unasur?". En *Íconos*. Revista de Ciencias Sociales. Núm. 38, Quito, septiembre 2010, pp. 41-53.

²⁰ Aunque iniciativas como Mercosur tenían como objetivo afianzar las relaciones de confianza entre dos estados con potenciales conflicto como lo eran Argentina y Brasil, en la teoría y en la práctica siempre fue una iniciativa enfocada primordialmente a lo económico, y muy poco a lo político.



regional esta área²¹. Así, entre sus posibles acciones tenemos el “análisis y la discusión de elementos comunes de una visión conjunta en esta materia, promover el intercambio y la cooperación en el ámbito de la industria de defensa y de la formación y capacitación, compartir experiencias en acciones humanitarias y en operaciones de paz de las Naciones Unidas y promover la incorporación de la perspectiva de género en el ámbito de defensa, entre otros”²². Asimismo, aunque cabe aclarar que no se contempla la posibilidad de crear un ejército común de la región, si se observa la realización de ejercicios militares conjuntos y el intercambio de información entre las Fuerzas Armadas internas.

En este orden de ideas, si tenemos en cuenta el entramado de factores exógenos de redefiniciones estructurales en el sistema internacional (la globalización), las influencias coyunturales y las influencias externas en relación a todos (EEUU y su afán por no permanecer como hegemón mundial), que afectan las condiciones *per se* complejas que se presentan al interior de los CRS, nos daremos cuenta, que para el caso de América la tina, el establecimiento de el CSD con su sistema interconectado de concertación política, se obtiene un sistema de integración capaz de manejar estas variables y actuar junto a ellas²³. En resumen, la coordinación de políticas, la cooperación en materia técnica y tecnológica entre Fuerzas Armadas, las reuniones de intercambio y dialogo sobre intereses y amenazas comunes, y el trabajo paralelo, pero sin oponerse a la institucionalidad de la ONU y la OEA, se constituyen en la receta perfecta para garantizar la independencia y seguridad de la región, pero sin desvincularse del sistema internacional.

UNASUR un proyecto con grandes desafíos

Como se ha visto hasta el momento, la UNASUR puede pensarse como la respuesta a los nuevos retos a la seguridad que ha impuesto la globalización y su Consejo Sudamericano de Defensa ofrece una institucionalidad muy propicia para construir en la región un Complejo Regional de Seguridad de tipo *Comunidad pluralista de seguridad*, donde sea impensable el uso de la fuerza para la resolución de conflictos. Sin embargo, es su misma ambición institucional y política, la que hace que existan aún grandes desafíos para su consolidación, como lo son “la falta de consenso en la definición de las principales amenazas, el hecho de que las doctrinas de seguridad nacional son consideradas más importantes que la cooperación regional, el aumento de los gastos militares y una posible carrera armamentista y el desacuerdo en relación al posicionamiento de los países frente a Estados Unidos”²⁴.

En primer lugar, algunos autores argumentan que la amplitud de amenazas definidas en la constitución del CSD, y la falta de claridad en cuanto al concepto de seguridad que se maneja en la región puede constituirse en un problema para la consolidación de este organismo. En este sentido, para Andrés Serbin, “el orden conceptual no termina de definir claramente cuáles son las amenazas a las que se enfrenta, en términos de defensa regional, ni establece una clara jerarquización de las mismas, más allá de plantear un sistema colectivo que, evidentemente, retoma muchos elementos de la concepción de seguridad cooperativa, con algunos aditamentos de seguridad democrática, propios de la experiencia de América del Sur”²⁵. Es decir, al definir sus amenazas desde una visión

²¹ Dreger. *Op. Cit.*

²² Serbin. *Op. Cit.* P. 38

²³ Dreger. *Op. Cit.* P. 57

²⁴ Jácome, Francine, 2009. “Regional responsibilities: the role of Unasur”. Disponible en: <http://library.fes.de/pdf-files/iez/07386.pdf>

²⁵ Serbin. *Op. Cit* p.38



multidimensional de la seguridad, UNASUR muestra una gama heterogénea de amenazas a la seguridad que involucran diversos actores, instancias y aspectos, lo que complica la creación de políticas públicas que tengan un alcance tal como para afectar este escenario tan complejo. Asimismo, para Serbin constituye una contradicción el hecho de que aunque se actué desde una agenda ampliada de la seguridad, los asuntos aún sigan siendo tratados desde la visión reducida de los Ministerios de Defensa de los países, quienes tienen instrumentos limitados para moverse en este amplio escenario.

Por otro lado, uno de los principales obstáculos que se prevén en la consolidación de UNASUR como un proyecto de integración exitoso, es la implicación que tiene esto para la política exterior Estadounidense. Así, al ser esta una iniciativa de Brasil, en el marco de su intención de consolidarse como potencia regional, se enfrenta directamente con Estados Unidos y su papel en la región y en el mundo, pues al ser ésta la única potencia hegemónica del sistema internacional, cualquier avance en la integración en su zona de adyacencia (América latina) será considerada como un factor de debilidad²⁶. Esto se materializa en la influencia real que tiene Estados Unidos en la toma de decisiones y la definición de la agenda de seguridad de algunos países, lo que implica que muchas de las decisiones tomadas, no pueden a menudo alejarse de los intereses de la potencia hegemónica y sus aliados, como fue el caso de la incursión del ejército colombiano en territorio ecuatoriano, en la cual los primeros parecieron salir ilesos frente a los organismos de control en la región.

Asimismo, también existen otros obstáculos como los peligros de una carrera armamentista de la región, dados los recientes aumentos apabullantes de material de guerra en países como Brasil y Chile. O el aumento de la polarización ideológica de la región, debido al creciente ascenso de líderes fuertes de izquierda que se ha dado en Venezuela, Argentina, Bolivia, Ecuador y Brasil; frente a las posturas más derechistas y pro-estadounidenses de Colombia, Perú e incluso Chile. Esto ha generado constantes roces entre los gobiernos sudamericanos y un aumento de los niveles de desconfianza entre ellos. Un ejemplo claro de dicha situación fue la polémica sobre la instauración de bases militares estadounidenses en territorio colombiano, que fue vista por los demás países como una incursión peligrosa de Estados Unidos en la región y hasta traición por parte del gobierno colombiano con sus vecinos.

No obstante, no se pueden dejar de lado todos los avances que se han dado en cuanto a este proceso en los últimos meses. Así, la realización de dos versiones del Seminario Internacional del Consejo de Defensa Sudamericano, han constituido un esfuerzo y avance en cuanto a la definición de amenazas y riesgos que se perciben desde UNASUR para afectar la paz regional²⁷. Dichos encuentros apuntan a la consolidación de una visión conjunta en materia de defensa por medio del intercambio de posiciones de los ministros y expertos en la materia de los diferentes países. Por otro lado, la realización conjunta de operaciones militares realizada el pasado 6 de septiembre en Buenos Aires, constituye otro de los grandes avances de este proceso, pues materializa su objetivo de cooperación y operación conjunta en el enfrentamiento de posibles amenazas. Así en el ejercicio llamado Unasur 1, participaron en su diseño, planeamiento e implementación miembros de los

²⁶ Dreger. *óp. Cit.* P. 29

²⁷“Unasur debate las bases para una política común de defensa”. Disponible en: http://www.elcolombiano.com/BancoConocimiento/U/unasur_debate_las_bases_para_una_politica_comun_de_defensa/unasur_debate_las_bases_para_una_politica_comun_de_defensa.asp?CodSeccion=189



ministerios de Defensa y de las Fuerzas Armadas de Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela²⁸.

Por otro lado, a nivel de estabilización democrática UNASUR ha puesto en evidencia sus cualidades, no sólo con su exitosa intervención en la crisis de Bolivia en 2008, sino con el reciente intento golpe de estado en Ecuador, para el cual, los presidentes se congregaron en menos de un día en Buenos Aires, emitieron mensaje de apoyo al presidente y enviaron a sus cancilleres a Quito para apoyar a Correa.

En conclusión, puede decirse que aunque la UNASUR es más un proyecto en desarrollo, que una forma de integración concreta, son evidentes los avances que se han logrado en tan poco tiempo y dadas las condiciones de desconfianza y polarización que se manejan en la región parecen muy importantes los logros y avances que ha tenido hasta el momento. Es por esto, que si bien es cierto que es muy temprano para emitir juicios de valor sobre la posible viabilidad de dicho proyecto, si vale la pena recalcar que éste si se perfila como un proyecto de integración sin precedentes, con mayores capacidades institucionales para lograr cooperación en materia de defensa y seguridad en la región. Sin dejar de lado, que es imprescindible manejar con cuidado las relaciones de la región con Estados Unidos, de modo que no se perciba como una amenaza a su hegemonía mundial, pero que también refleje la fortaleza y capacidad que tiene Suramérica para defenderse y consolidarse por sí misma como zona de paz y desarrollo.

BIBLIOGRAFÍA

- Buzan, Barry et al, 1998. *Security: A New Framework for Analysis*. Boulder, Lynne Rienner.
- Cabrera, Irene, 2009. "La guerrilla en las fronteras colombianas". En: *Revista Política Colombiana*, octubre-diciembre, 2009, p. 191.
- Dreger, Fabrício, 2009. "Integração na América do Sul: a Unasul e o Conselho de Defesa Sul-Americano". Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Porto Alegre.
- Jácome, Francine, 2009. "Regional responsibilities: the role of Unasur". Disponible en: <http://library.fes.de/pdf-files/iez/07386.pdf>
- Jervis, Robert, 1978. "Cooperation under the security dilemma", en: *World Politics*, vol. 30, no. 2, pp. 167 – 214.
- Menezes Teixeira, Augusto Wagner. "Regionalismo y seguridad sudamericana: ¿son relevantes el Mercosur y la Unasur?". En *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*. Núm. 38, Quito, septiembre 2010, pp. 41-53
- Moreano, Hernán, 2005. *Colombia y sus vecinos frente al conflicto armado*. Flacso-Sede Ecuador.
- Serbin, Andrés, 2003. "Paz, seguridad y prevención de conflictos en América Latina y el Caribe", en *Pensamiento propio* (Buenos Aires: CRIES), No. 18, julio-diciembre, pp. 165-220.
- Serbin, Andrés, 2010. "Andrés Serbin: OEA y Unasur: Seguridad regional y sociedad civil en América Latina". *Documentos CRIES N° 14*, Buenos Aires.

²⁸ Disponible en: http://www.elcomercio.com/mundo/Realizan-ejercicio-Unasur-Buenos-Aires_0_549545091.html



- Tavares, Rodrigo, 2005. "Understanding Regional Peace and Security: A Framework for Analysis". UNU-CRIS Working Papers, O-2005/17.
- "Unasur debate las bases para una política común de defensa". Disponible en: http://www.elcolombiano.com/BancoConocimiento/U/unasur_debate_las_bases_para_una_politica_comun_de_defensa/unasur_debate_las_bases_para_una_politica_comun_de_defensa.asp?CodSeccion=189
- "Realizan ejercicio de UNASUR en Buenos Aires". Disponible en: http://www.elcomercio.com/mundo/Realizan-ejercicio-Unasur-Buenosires_0_549545091.html
- "Indígenas huyen a Brasil por conflicto armado". *El Espectador*, diciembre 14 de 2000.

